

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II	SUSCRIPCIÓN		REUS		Redacción y Administración	N.º 57
	REUS...	1' pta. trimestre.	29 DE OCTUBRE DE 1904		CALLE DEL HOSPITAL, N.º 37	
	Provincias...	1'25 » »			Anuncios y comunicados á precios convencionales	
	Extranjero...	2' » »				
	Número suelto...	0'10 » »				
	Pago anticipado.					

DATOS DEMOSTRATIVOS

Que todo se sacrifica á la monarquía, así lo grande como lo pequeño, se ha demostrado no una, sino mil veces. ¿Porqué se entregaron sin batallar las ricas joyas coloniales á los Estados Unidos? ¿Porqué antes se había ido sin preparación, sin elementos de combate á la guerra? Única y exclusivamente para afianzar á la Monarquía.

Y si perdimos el imperio colonial, si dejamos en aquellos territorios miles de vidas, si el ejército y la marina fueron al sacrificio estérilmente, ¿no vemos hoy suspenderse las maniobras militares y la vida total de la nación por que á la familia real la aflige el tormento de una muerte?

La monstruosidad monárquica es la única fuente de nuestras desdichas y adversidades. Así debiéramos comprenderlo los españoles. Las guerras civiles del siglo pasado de nada sirvieron para aleccionarnos y para que trazáramos una senda segura que nos sirviera de norte para el porvenir. La monarquía, de continuo nos azotaba, mermaba la riqueza pública, desolaba los campos, retrotraía á España á las épocas de barbarie, y sin embargo, nada veíamos, nada adivinábamos, continuando perseverando en defensa de Isabel ó de Carlos

y de los sucesores de ambas ramas borbónicas.

No es fácil que se agote la paciencia de nuestro pueblo. Ha sido puesta demasiadas veces á prueba y siempre ha reaccionado de la misma manera ó mejor dicho, jamás ha reaccionado en conformidad á la lógica y á la razón. En todo el periodo de nuestras luchas liberticidas ha logrado salir victoriosa la monarquía, y al mermar los derechos populares no ha sido solo á costas de estos derechos, sino que ha sido á costas de mutilaciones territoriales y á costas del honor y de la grandeza nacional.

En estos momentos aún ofrecemos á la consideración de los países europeos testimonio fehaciente de nuestra decadencia. Muere un individuo de la familia real, y los dinásticos, en vez de demostrarnos la grandeza de la monarquía, levantan bandera de rebelión, proclamando unos que el derecho á la sucesión pertenece á los varones y otros á las hembras, despertando con estos solos supuestos nuevos celos y abriendo en los espíritus el germen de futuras contiendas políticas.

Los monárquicos más liberales no han sabido conciliar la soberanía real y la soberanía popular. En todas las ocasiones se han inclinado en favor de la soberanía real. Han marcado deberes al pueblo, han puesto límites á su poder,

pero no se han atrevido á imponer deberes al soberano y menos limitarle la esfera de su poder.

Se comprende que hayamos descendido hasta el último grado de relegación. Un pueblo embrutecido nada bueno puede dar de sí. Fatalmente ha de degenerar en todas las manifestaciones de la vida pública. Y nuestro pueblo que de nada se preocupa, que deja que se fabriquen leyes, que abandona á manos de politicastos la cosa pública, que se deja escupir en el rostro, sin parar mientes en los desastres de ayer y en los desastres que se avecinan, un pueblo de esta índole solo sabe sacrificarse para el bienestar de unos pocos, para el bienestar de instituciones que un día y otro día, sin tregua ni descanso, no hace otra cosa que absorber la savia nacional.

F. LL.

CENTELLAS

Se avecina la Conmemoración de los fieles difuntos. A los infieles que los parta un rayo. Esto querrá decir la Iglesia con su distinguo.

El culto á los muertos es antiquísimo y se halla todavía muy arraigado. Papas y Concilios han condenado en vano la ofrenda de coronas, reminiscencia del paganismo; el pueblo, más piadoso, lle-

na de flores los cementerios según tradicional costumbre. Anatematizadas están las distinciones sociales en la fúnebre mansión, y sin embargo de la modesta é ignorada fosa común al soberbio y rico panteón hay una distancia inmensa que cuida de nivelar el igualitario y consumidor gusano.

¡Duerman en paz nuestros antepasados echemos un velo sobre las miserias sociales opuestas á las leyes de la Naturaleza!

Ese medio Cronista que tenemos en lo alto de las oficinas municipales, ha encontrado en pergaminos, según dicen por ahí, un privilegio que autoriza á Reus para celebrar mercado en lunes ó en domingo, según se le antoje. Tal documento podrá matar de envidia á los de Valls, Canals inclusive, que pasan por encima de las leyes solo por ser ministeriales. Pero ya verán Vds. como ni así cejan los vallisoletanos de nuevo cuño, en su tenaz empeño de trabajar en domingo.

Basta recordar la conducta de dichos señores, en el asunto del ferro-carril de Montblanch, para formarse idea exacta de su obsesión en ir contra la corriente.

Dicen que «Barcelona es bona»; pero, entre explosiones, humedad, fiebres in-

cia de Salmerón á quien trataba de disculpar como podía, mientras me llenaban de legítimo júbilo los calurosos elogios que oía hacer del talento y virtudes de mi ilustre amigo y paisano.

Un grupo de franceses, periodistas en su mayoría, deploraba y yo con ellos, que el Congreso no hubiera tenido una palabra de justiciera recordación para Portugal, ese gran pequeño pueblo, que cuenta entre otros eminentes hombres, á dos tan distinguidos en el campo del librepensamiento, como el sabio Teófilo Braga y el incansable y profundo propagandista Magalhães Lima.

Pero es difícil atinar en todo, y á nadie cabe culpar de olvidos semejantes por sensibles que sean.

CRISTÓBAL LITRÁN.

A la Puerta Pía

Con muy buen acuerdo, opinó el Congreso internacional de Librepensadores reunido en Roma, que era de justicia ir á *Porta Pia*, la brecha sangrienta abierta por el ejército libertador en la Roma papal para acabar con el imperio de la teocracia.

Reunidos por naciones—me decía Girault-Richard, Redactor jefe de *La Petite République Socialiste*, importante diario de París, desfilaron los congresistas con sus respectivas banderas.

El cortejo pasaba por entre apiñada muchedumbre que iba agregándose á los manifestantes. En la Puerta Pía, según cálculos que nadie considera exagerados, los manifestantes pasaban de treinta mil.

Al llegar á la brecha la manifestación, la Federación Internacional del Librepensamiento coloca en la pared de ladrillo que la cierra una hermosa corona de roble, mientras el público prorrumpa en extruendos aplausos.

Furnemont, el secretario de la Federación Internacional, subió entonces á la tribuna y pronunció el siguiente sentido discurso:

Discurso de Furnemont

Saludo, con los ciudadanos ilustres que han preparado y realizado la obra de unificación política que celebramos hoy, á la multitud obscura y anónima

Congreso por haber designado la ciudad de Roma como sede del mismo.

Habla luego en medio de una ovación de respeto y cariño el ilustre y venerable Profesor Ernesto Haeckel anunciando que ha presentado á la mesa del Congreso 30 proposiciones, 20 de filosofía teórica y 10 de filosofía práctica inspiradas todas en la doctrina de Darwin.

Expresa la convicción de que la gloriosa tradición de la filosofía positiva será continuada en la tierra de Giordano Bruno y de Galileo.

Una banda italiana ejecutó *La Marsellesa* que es acogida con aclamaciones jubilosas de entusiasmo, que es contestado por el himno *L'Internationale* que entona entre aplausos la delegación francesa, mientras que los portaestandartes agrupados en el estrado saludan con respeto, distinguiéndose la oriflama escarlata de la Federación socialista de Bretaña.

El ilustre Fernando Buisson, lee seguidamente el siguiente mensaje del sabio Berthelot, una de las más legítimas glorias francesas, á quien el mal estado de su salud impidió asistir á Roma.

Carta de Berthelot

«Saludo al Congreso del Librepensamiento reunido en Roma y envío á sus miembros mi felicitación más sincera por la obra que lleva á cabo.

La reunión del Congreso de librepensadores en Roma es un señal de nuestro tiempo, ya que Roma ha sido el centro de la opresión de la ciencia y del pensamiento durante más de mil quinientos años. En ella se ha hallado siempre el abismo profundo anunciado por el Apocalipsis, de donde salían los vapores pestíferos de la superstición, del fanatismo y de la inquisición levantados por la teocracia. Apoyada en sus milicias monacales y congregacionistas pretendía mantener eternamente á los hombres bajo la dominación de la doble soberanía espiritual y temporal. En nuestros días mismos, hemos oído en París á un dominico reclamar la intervención del brazo secular desde el púlpito de nuestra metrópoli. Italia ha sufrido el poder de la Iglesia como otra nación ninguna en la Edad Media, y aún en los modernos tiempos, el Papado ha querido ahogar en su seno el libre desenvolvimiento de la ciencia y del pensamiento humanos. La hoguera de Giordano Bruno humea aún y el proceso de Galileo no podrá olvidarse jamás, pues fué la condenación solemne de la ciencia pura en nombre del dogma y de las Santas Escrituras.

fecciosas y *cebas* modernistas, la ciudad de los condes se ha puesto inhabitable. Bomba por aquí, estruendo por allá, la vida es cada vez más insegura; ochocientos médicos viven allí, del tífus, el reuma, la tuberculosis y la apoplejía; en fin: que no hay más que pedir.

Una ley suprimiendo las poblaciones mayores de 30 mil habitantes sería aquí muy conveniente. Cuando menos alcanzaríamos la ventaja de tener mejor repartidos los atentados, la insalubridad y las... *cebollas*.

**

Lo del descanso dominical sigue dando mucho trabajo. Ahora patronos y obreros, empiezan a caer en la cuenta de que las disposiciones vigentes son solo un arma política destinada a divorciar a la clase trabajadora de la pequeña clase media, a restar fuerzas a los partidos avanzados y a dividir más y mejor la sociedad.

Por más que digan ciertos oradores, la Ley y el Reglamento se hallan en constante contradicción, establécense excepciones odiosas y se pretende legislar con generalidades sobre una materia que ofrece continua particularidad. En una palabra: que se descontenta a todo el mundo, por falta de sentido práctico.

Otra cosa fuera el descanso semanal pactado por cada gremio entre ambas partes contratantes, según los usos de cada comarca y sometiendo a la decisión de árbitros todas las incidencias.

Pero esto es pedir peras al olmo, en nuestro país.

*

—Diga V., doctor: Si se le presentara hoy una muchacha palurda é inocente, toda sofocada, con una mancha rosácea y brillante en el rostro y le refiriese que acaba de aparecérsese una gran señora diciéndole que si el Ayuntamiento acuerda construir una candela ó hilo de cera que circuya todo el término municipal, cesarán como por encanto los males que nos afligen,—tendremos agua en abundancia, dinero de sobras hasta para verjas de lujo,—y menos política y más administración; la prensa local aparecerá llena de noticias interesantes y sin erratas de imprenta; el alumbrado será irre-

prochable; admiraremos un paseo de circunvalación y un puente sobre la vía para enlace directo de los paseos de Mata y de la Mina; Gras y Elias escribirá obras originales sin faltas ni ripios; en una palabra: Reus será Jauja ó el moderno Paraíso.... ¿qué haría V.?

—Enviar la enferma al Manicomio, bajo el diagnóstico: locura alucinatoria y erisipela de la cara.

Por algo han transcurrido más de tres siglos desde 1592 á 1904.

—Estamos de acuerdo.

FRANKLIN.

Castellnou 27 Octubre 1904.

Nuestra fiesta recreativa del último domingo

Grande, inmensa es la satisfacción que siente mi alma en estos momentos en que me propongo hacer una minuciosa reseña de la misma.

Hasta la pluma parece que tome parte en mi *alegría*.... y diga: «No puedo satisfacer tus deseos».

¡Que bella era aquella manifestación de pollitas que junto con sus familias acudían presurosas á la cita de la *Juventud Republicana*, al objeto de rendir fervoroso culto á Terpsícore!

¡Que satisfacción era la nuestra al ver por nuestros propios ojos como aquellas lindas mariposas, ponían los pies en el hogar republicano, con orgullo, como si fuésemos toda una familia, con los semblantes respirando alegría!

¡Que satisfacción la nuestra también al presenciarse como atareadas, iban en busca de las agujas—insignias con que la Junta de la Juventud tuvo la acertada idea de obsequiarlas, para ostentarlas en el pecho como diciendo: «Yo soy republicana»!

Las oraciones que una parte de la juventud de Reus—por cierto clerical—rezó para que fracasara nuestra tentativa han resultado infructuosas. No se si pensarán repetir la misma operación *esos* jóvenes, ante el éxito de sus oraciones.

Pero.... dejémonos de jóvenes de esta naturaleza, que se oye oír á *Pa torrat*....

**

¡Como lo contemplaba!

Yo no se danzar. Me contentaba con ver, oír y sostener diálogos con mis amigos respecto la fiesta. Estaba entre bastidores. Yo gozaba. Puedo asegurar que gozaba tanto haciendo de espectador de ella, que conservaré grato recuerdo, tanto como si me hubiese tocado en suerte el gordo de la Lotería.

De una parte los danzantes con sus combinaciones *pateiles*—valga la frase—y de otra la reputada banda *La Palma* que ejecutó alegres piezas por cierto magistralmente y como ya nos tiene acostumbrados. Un conjunto muy simpático.

**

Hemos visto el éxito alcanzado. A nosotros nos toca, pues, hacer que esta clase de fiestas no caigan en desuso. A nosotros nos toca hacer que prosigan, pues es en beneficio de nuestros ideales.

Digo en beneficio de nuestros ideales, porque al atraer á las mujeres á los centros Republicanos donde se dan veladas, mítins, conferencias, etc. etc., van despojándose, sinó del todo, en parte, del fanatismo clerical que hoy día les domina; van perdiendo la costumbre de ir todos los días á oír la misa,—y olla—; van dejando en... planta al confesionario odioso, esta bestia [feroz que se mete en los hogares y produce un perpetuo malestar en la familia; y en fin, va derecha á la verdad.

Todo esto se puede hacer si nosotros tenemos fé y la convicción necesarias y pensemos en el mañana.

Hace mucho tiempo se está estampando en letras de molde ésta finalidad práctica, en el periódico y en todo lugar, donde se reúnen republicanos.

No se hace nada á este fin. Pensemos que así lo demanda el estado actual de nuestra nación y llevámoslo á la práctica con toda urgencia, pues el animal que le llaman clericalismo está amenazando con sus afilados dientes con devorarlo todo, devorando también las conciencias de toda la Humanidad, y de una manera especial las de la mujer.

Por eso, precisa que nosotros á ello pongamos un obstáculo; cuanto más dificulte mejor, y abramos nuevos derroteros que conduzcan á las puertas del Progreso y de la Verdad.

Nosotros, los jóvenes, debemos proseguir llevando á cabo fiestas como la de que me ocupo, veladas políticas, conferencias, etc., pues de este modo, como ya he dicho, el cerebro de

la mujer se irá convirtiendo en cerebro verdad. Actualmente, no lo es.

**

Un aplauso á los organizadores de la fiesta para mi tan simpática por haber visto coronados por el éxito sus gestiones y otro para los socios, por las muestras de cordura y sensatez de que dieron pruebas, no dando lugar á que se registrara ningún incidente desagradable que cambiara el carácter de la fiesta.

¡Viva la Juventud Republicana!

GEEHEESE.

CRÓNICA

¿Qué escribo?

El director ha dicho:

—Hemos vuelto á la normalidad. Desde hoy debes continuar escribiendo crónicas.

—Como usted quiera; pero ¿qué escribo?

—Lo que á ti te parezca.

Yo he contestado:

—Está bien. Y acto seguido he hecho un artículo contra una sociedad de Salamanca.

Cuando lo he concluido se lo he presentado al director, el cual, después de leerlo, me ha mirado largo rato. Al fin, ha dicho tristemente:

—Esto no puede publicarse.

—¿Por qué?

—Muy sencillo. En esa sociedad que atacas hay republicanos.

Yo, defendiendo mi obra, he replicado con viveza:

—¿Qué importa? Si la Sociedad á que aludo obra mal ¿por qué hemos de callarnos?

El director ha contestado con abatimiento:

—Se darían de baja como han hecho otros y es preciso vivir. No puede publicarse. Haz otra cosa.

Yo, bajando la cabeza, he callado y he vuelto á garrapatear cuartillas, que, una vez terminadas, he sometido á la censura del director. Este rompiéndolas ha exclamado de nuevo.

—Imposible. No puede publicarse.

Yo he repetido mi pregunta.

Aquí mismo en Roma, la opresión clerical no ha cesado un instante desde el día en que Italia tomó posesión de su capital temporal.

Es, pues, una empresa justa y digna, provechosa para todo el linaje humano, la que nos congrega aquí para fijar la evolución del espíritu moderno y el triunfo de la sociedad nueva que basa su autoridad en la independencia absoluta de las opiniones y en las afirmaciones irresistibles de la ciencia.

He aquí la bandera que debemos elevar delante del Vaticano, sede de la revelación divina y de la infalibilidad papal.

En tanto, conservemos siempre la serenidad benévola que corresponde á nuestro amor sincero por la justicia y por la verdad. La voz de la ciencia no es una voz airada, ni de doctrinarios absolutos. Cualesquiera que hayan sido los crímenes de la teocracia, no debemos por ello dejar de reconocer los beneficios que la cultura cristiana reportó en otras épocas al mundo. Representó una fase de la civilización, un estadio, hoy día ya pasado, en la evolución progresiva de la humanidad. Sería, pues, contrario á nuestros principios, oprimir ahora á nuestros antiguos opresores, si se limitan á permanecer fieles á sus viejas opiniones sin pretender imponerlas á los demás. Lo que nosotros queremos firmemente, lo que tenemos el derecho y el deber de hacer es quitar al espíritu clerical y retrógado la dirección oficial de los Estados y sobre todo la dirección obligatoria de las conciencias y la de la educación popular y de las obras de solidaridad social. No tenemos, ciertamente la pretensión del profeta descendido del Sinaí para exterminar á sus enemigos y promulgar un nuevo decálogo.

La ciencia que proclamamos procede de un espíritu nuevo de tolerancia, basado, lo repito, en la libertad del pensamiento y en el conocimiento exacto de las leyes naturales.

No confundamos, pues este método con el de la falsa ciencia teológica, que deduce *a priori* sus conclusiones de dogmas imaginarios revelados por la inspiración divina, pura escolástica vacía de toda realidad y dedicada sin tregua á las afirmaciones absurdas y á las heregias.

La ciencia que nosotros representamos impone su dirección en todos los órdenes, industrial, político, militar, educador y sobre todo moral, apoyándose exclusivamente en las leyes naturales, fijadas *a posteriori* por las observaciones y las experiencias de los sabios de todo género; físicos, mecánicos,

historiadores y economistas; químicos, médicos, naturalistas, psicólogos y sociólogos.

Debemos establecer, pues, en el mundo, el reinado de la razón, libre de viejos prejuicios y sistemas dogmáticos, es decir, un ideal superior, una moral más elevada y más afianzada que la de los tiempos pasados, que se base en el conocimiento de la naturaleza humana y proclame y demuestre la solidaridad intelectual y moral entre los hombres y entre las naciones.

MARCELINO BERTHELOT.»

*

La lectura del hermoso documento dirigido por el sabio Berthelot al Congreso, arrancó una tempestad de aplausos.

Habló de nuevo Furnémont felicitándose de que los dos grandes sabios Haeckel y Berthelot, vengán por la unión de un pensamiento á unir las dos grandes naciones que representan. Propone que se les nombre presidentes de honor del Congreso y que á sus ilustres nombres se asocie los de los sabios de Inglaterra, España é Italia, tan fecunda en hombres de superior talento.

Gran número de asistentes saludaron aquellas palabras con el grito de ¡Viva la Revolución social! y después el Congreso nombró por aclamación sus presidentes de honor, en medio de una ovación estruendosa, á Berthelot, por Francia; á Haeckel, por Alemania; á Maudsley, por Inglaterra; á Salmerón, por España; á Nowicof, por Rusia; á Bjoernson por Noruega; á Lombroso, por Italia.

**

La ausencia de Salmeron me decían al siguiente día republicanos de talla y periodistas italianos de mucha valía, ha sido generalmente sentida. Teníamos aquí viva ansiedad por oír la angusta palabra de vuestro apóstol, en la seguridad de que un discurso suyo pronunciado desde la tribuna de este Congreso hubiera hecho más en pro de la causa de la República en los pueblos latinos, que todas las propagandas á que se consagre desde el Parlamento español.

Los republicanos italianos ansiábamos fortalecernos con la fé de vuestro gran tribuno é iluminarnos con la luz de su gran inteligencia.

Y yo tenía que convenir con ellos en que era una viva lástima la ausen-

—¿Por qué?
—Es muy duro.
—Pero señor, si ataco á los enemigos; si digo de ellos lo que se merecen...
—Cierto, pero ya sabes que son amigos particulares de algunos republicanos y á éstos no les parecería bien. Haz otra cosa. Y la he hecho.
Pero el director ha exclamado:
—¡Al cesto! Estás fatal esta tarde.
—Pero si es contra el clericalismo,— he dicho haciendo visibles muestras de mal humor.

—Y qué? ¿No sabes que los librepensadores republicanos van á misa, y se confiesan y se golpean contritos el pecho? Tu artículo nos proporcionaría disgustos y bajas en la administración. Y por quinta vez ha repetido el fatal: Haz otra cosa.

Al presentarle el nuevo escrito mi director lo ha tirado con rabia al suelo, diciéndome;

—Tú no estás en tu juicio. ¿Cómo se ha de publicar en este periódico un artículo contra los republicanos?

Yo he dicho:

—¿No digo la verdad?

—¡Quién lo duda! Pero la verdad no puede decirse: arruinará el periódico y los republicanos quieren que subsista.

—Pero, señor, no critican nuestras campañas cuando les parece. ¿No hacen ellos lo que les da la gana? ¿No son ellos mismos los que parecen nuestros enemigos? ¿Por qué pues no hemos de decir lo que queremos?

—Eso no es posible.

—Pues usted me dirá que es lo que tengo que escribir.

—Un articulo ameno, que no hiera á amigos ni enemigos... Algo que sin ser inocente sea del gusto de todos.... Un articulo literario.... Aunque sean unos versos...

He tenido un momento de ira y rompiendo la pluma he gritado al director:

—Para eso escribiría en un periódico ministerial y no tendría que sufrir ciertas enemistades y ya hubiera medrado á mi antojo.

—Cierto. Pero ¡qué quieres! la hipocresía es la que domina al mundo y hay que ser hipócritas aun cuando nosotros por estar en la oposición y podernos desahogar de vez en cuando, sólo lo seamos á medias. Ten calma. Eres muy joven todavía; ya irás aprendiendo.

Y paternalmente añadió:

—Sal, hijo mío, á darte un paseo para que se te despeje la cabeza. El aire te sentará bien.

LUIS ROMANO.

(De «La República», del Ferrol).

Ultimos momentos

El ministerio Maura, se halla agonizando á consecuencia del desbarajuste que reina en el campo ministerial.

Nuestros vaticinios no tardarán en cumplirse dadas las noticias que la prensa de Madrid nos comunica.

Coinciden los colegas de las cortes en que la cuestión de los suplicatorios proporcionará al Gobierno graves y serios disgustos; pues, el mismo presidente del Congreso Sr. Romero Robledo ha manifestado á varios de sus amigos, que no se explica la obstinación del Sr. Maura con respecto á ese asunto.

Es ya un hecho que las minorías democráticas, liberal y republicana insistan en dar la batalla al Gobierno llegando hasta la obstrucción si fuera necesario en la discusión de los suplicatorios.

Caracterizados políticos aseguran que el asunto de los suplicatorios pudiera ser causa de una profunda crisis.

Varios diputados radicales han manifestado que es probable, que las minorías se retiren del Congreso.

De modo, que nuestros vaticinios de hace algunos días, se van cumpliendo, mayormente cuando nosotros tenemos el convencimiento más íntimo, de que todo lo que se prepara y

se está representando ante el país contribuyente, es una comedia ridícula preparada de acuerdo por los llamados *padres* de la patria, con el fin *loable* de buscar la forma más *digna* para la caída del *canciller* de la política española D. Antonio Maura, evitando de este modo disgustos serios de su familia, que por todos medios trata de que se retire de la vida activa de la política.

¿La causa? pudiera ser la de los suplicatorios.

EN EL AYUNTAMIENTO

Preside el Alcalde señor Marín y asisten los concejales señores Briansó, Pallejá, Bonet, Jordana, Pamies, Rius, Prunera, Riu, Vallcorba, Pons, Prats, Boronat, Figueras, Casagualda y Huguet.

Apruébase, previa lectura, el acta de la sesión anterior y las cuentas de los gastos originados por la visita real que quedaron 8 días sobre la mesa.

El señor Rius pide conste su voto en contra.

Léese un oficio de la Comisión de Pantanos trasladando la R. O. sobre concesión de fondos para empezar la construcción del Pantano de Riudecañas.

A propuesta del señor Casagualda, constará en acta el agradecimiento de la Corporación por las gestiones de dicha Comisión y del señor Ministro de Agricultura.

En vista de una invitación de la Escuela Municipal de Dibujo para el acto del reparto de premios á los alumnos del curso de 1903-1904, el señor Pallejá propone se acuerde proceder según costumbre en tales casos.

Después de un pequeño debate suscitado por el señor Pons á raíz de una proposición según la cual el Ayuntamiento debería costear los premios para dichos alumnos, debate en que intervienen los señores Pallejá, Huguet, Briansó, Prats y Casagualda, se acuerda de conformidad con el parecer del último de dichos señores que entienda deben facilitarse como premios algunos libros existentes en el Archivo y facultarse á la sección de Instrucción Pública para que, en este asunto, pueda hacer el pequeño gasto que estime necesario.

Apruébase un dictamen de la sección de Fomento emitido á la instancia de varios vecinos que recurrieron contra el convenio celebrado con la Compañía de M. Z. y A.]

Queda por 8 días sobre la mesa otro dictamen de Fomento sobre prolongación de la cloaca de la calle de la Fuente hasta el *Molinet*.

Apruébanse 8 dictámenes de la misma sección relativos á las solicitudes de los vecinos don Juan Amiel Vernet, Francisco Piñol Miró, Rosa Figueras, Magdalena Sardà Martí, Juan Gran Gené, Juan Jacob Bonet y Francisco Anqué.

Apruébase otro dictamen de Consumos dando cuenta de que la Junta Municipal ha acordado hacer efectivo el cupo de Consumos por la administración y proponiendo el nombramiento de vigilante á favor de don Bautista Bové.

Acuérdase de conformidad á una moción firmada por los concejales señores Briansó, Jordana, Casagualda y Pallejá, relativo á nuestro antiguo mercado dominical y proponiendo se declaren días de mercado los domingos, lunes y jueves.

Apruébanse las cuentas de particulares.

Se acuerda convenir en la proposición del señor Pallejá sobre construcción de un paso adquinado frente al Banco de España.

El señor Prunera solicita de la comisión se interese para que sea pronto un hecho la construcción de aceras en el Picadero.

Le contesta el señor Pallejá, manifestando que el asunto sigue trámites eficaces.

El señor Casagualda manifiesta que la Comisión de Pantanos ha ofrecido para que fiquen en el Archivo Municipal la paleta y la

artesa que sirvieron para la colocación de la primera piedra del Pantano de Riudecañas.

El señor Prunera encarece se hagan visitas á las escuelas para estímulo de los alumnos y que el año próximo se concedan premios de aplicación consistentes en prendas de vestir.

El señor Casagualda dijo que ya tenía presentada una moción semejante: y el señor Presidente manifiesta que según su parecer, prosperará esta idea.

Y se levanta la sesión.

CRONICA

Juventud Republicana

La Junta de esta Juventud, tiene el gusto de invitar á todos los socios, así como á los del Centro Republicano, al baile que en la noche del próximo martes, festividad de Todos los Santos, se celebrará en el citado Centro de la calle del Hospital, el cual será amenizado por una aplaudida banda.

Reus 29 Octubre 1904.

LA JUNTA.

El juego en Reus

Apesar de los lastimeros gemidos del pobre Jorge, de los cuales nos hemos hecho eco en anteriores ediciones, continúan (*si bien más honradamente*) dándole tirones que de buen seguro van á ponerle unas orejas tan descomunales, que no sería de extrañar llegasen á molestar á nuestro flamante Inspector policiaco, y se viese en la imprescindible necesidad de solicitar el apoyo de la escuadra del Báltico para que las *torpedeasen*.

Entretanto esperemos sentados que por quien corresponda se ponga coto á tan inicua INFRACCIÓN DE LA LEY.

¿Será el día del Juicio final?

Juventud Republicana.—Como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, el baile del pasado Domingo, obtuvo un éxito que aunque lo esperábamos, no dejó de sorprendernos por la grandiosidad del mismo.

La primera fiesta de una Juventud, que su pecho late y siente al unisono de los latidos del pecho del Progreso, de una Juventud que sus ideas no se oponen á la marcha rápida y triunfal de la Humanidad hacia la redención de sí misma, fué un «exitazo bárbaro».

Nos felicitamos de ello todos los que al «exitazo» contribuimos, pues nos place muchísimo hacer constar, que nosotros llevamos también á él nuestra modesta cooperación y por lo tanto es justo que nos corresponda un poco de la gloria, que en justicia corresponde mucha, á la Junta de la Juventud, organizadora de dicho baile.

Teniendo pues en cuenta el resultado obtenido con la anterior fiesta, en la próxima que tendrá efecto el martes día 1º de Noviembre festividad de Todos los Santos, no es prematuro augurarla otro éxito, si cabe mayor que el ya obtenido.

Al tiempo, pues creemos que las lindas pollitas que nos honraron con su presencia el Domingo último, continuarán siendo tan amables, que nos permitirán admirar una vez mas sus agraciadas y esbeltas figuras y nosotros sus fervientes adoradores, guardaremos de tanta galantería desplegada por parte del «bello» sexo, en favor del «feo» republicano, un eterno recuerdo.

En el Centro Republicano de la calle Hospital.—El dueño del café de dicho Centro ha confeccionado un precioso ramillete de dulces y champagne, rematado por una artística figura, de movimiento al objeto de ser sorteado en el intermedio de la primera á la segunda parte del baile, que se celebrará en di-

cha Sociedad la noche de la fiesta de Todos los Santos.

No habiendo ahorrado sacrificio alguno para que resultara una obra de arte, no dudamos que sus desvelos serán coronados por un buen éxito.

Para el «Semanario Católico».—No extrañe nuestro caro colega local, que no contestemos á sus bravatas. Son estas de tan mal gusto, tan poco ajustadas á la verdad de los hechos, tan ridículas y tan cursis, que nuestro trabajo al contestar sería inútil al mismo tiempo que estéril. Cuando sus razonamientos tengan alguna lógica relación con lo acaecido las últimas fiestas, cuando escriban con más argumentación y con menos «inmaculación», contestaremos de la manera que merezcan. Entretanto, lo único que merecen es nuestro más hondo desprecio, y no somos mezquinos: os lo concedemos.

Conducta digna de aplauso.—Lo es, no hay que darle vueltas, la observada por los ediles que forman la mayoría republicana en el Ayuntamiento de Barcelona, por boca de uno de sus más leales compañeros, don Alberto Bastardas, al hacer los comisionados que fueron á Zaragoza el descargo de las impresiones de su viaje, en el cual, el Alcalde de Barcelona señor Lluch hizo entrega á la Virgen del Pilar del bastón de mando (?) sin el consentimiento del Ayuntamiento.

La falta de espacio nos impide dar más detalles del asunto, limitándonos empero á manifestar, que dió, con la elocuencia con que el señor Bastardas lo sabe hacer, una lección al Alcalde citado, que no querrá, sin ninguna clase de duda, que le suceda otra de igual.

Así, así se procede.

Lerroux en el Congreso.—Otra vez nos vemos precisados á encomiar la conducta política que sigue el batallador diputado republicano D. Alejandro Lerroux. Actualmente, está sosteniendo una violenta campaña en el Congreso, contra el gobierno con motivo de la discusión de los suplicatorios, en el que está demostrando el valor y la energía de que está poseído el elocuente diputado. Enorgullecidos debemos estar los republicanos de contar con un diputado tan celoso en el cumplimiento de sus deberes.

Si, enorgullecidos, debemos estar de Lerroux, de ese hombre de corazón de hierro que dirigiéndose á Maura, el hombre del día, le dice,—refiriéndose al caso Pickman-Paredes:

«Vosotros, no detendréis al señor Paredes, porque os falta valor cívico y no tendréis tiempo de prenderle más tarde, porque el gobierno morirá como mueren los escapados en la carretera: á manos de la guardia civil; pues ésta va tras de vosotros y se siente su taconeó».

¿Quién sino el revolucionario Lerroux puede hacer cosa semejante?

Nosotros, pues, al ensalzar su obra que está haciendo en el Congreso, gritamos todos á coro:

—Bien. muy bien, por Lerroux.

«La Armonia».—Hemos sido atentamente invitados por la Junta de esa simpática sociedad á los bailes que con motivo de la festividad de Todos los Santos tendrán lugar dicho día tarde y noche, quedando inaugurada la temporada de invierno.

«Centro Artístico Recreativo».—Con motivo de la inauguración del teatro de dicha sociedad hemos recibido galante invitación.

Las obras señaladas para ponerse en escena mañana domingo para dicho objeto son la comedia catalana en un acto «Cura de Moro» y la zarzuela «La Czarina» en el desempeño de cuya obra tomarán parte 22 coristas de ambos sexos.

La función finalizará con un baile reunión.

También tienen acordado celebrar un baile amenizado por la banda «Els Tranquils» que dirige D. Magin Salas de esta ciudad para el día 1.º de Noviembre festividad de Todos los Santos.

